



EMBLEMA DE LAS LETRAS

EL INSTITUTO CERVANTES
HA CUMPLIDO 25 AÑOS
REPRESENTANDO EL IDIOMA
ESPAÑOL EN EL MUNDO
Y GUARDANDO ALGUNOS
DE LOS MAYORES TESOROS
DE NUESTRA LENGUA EN
SU SEDE DE MADRID

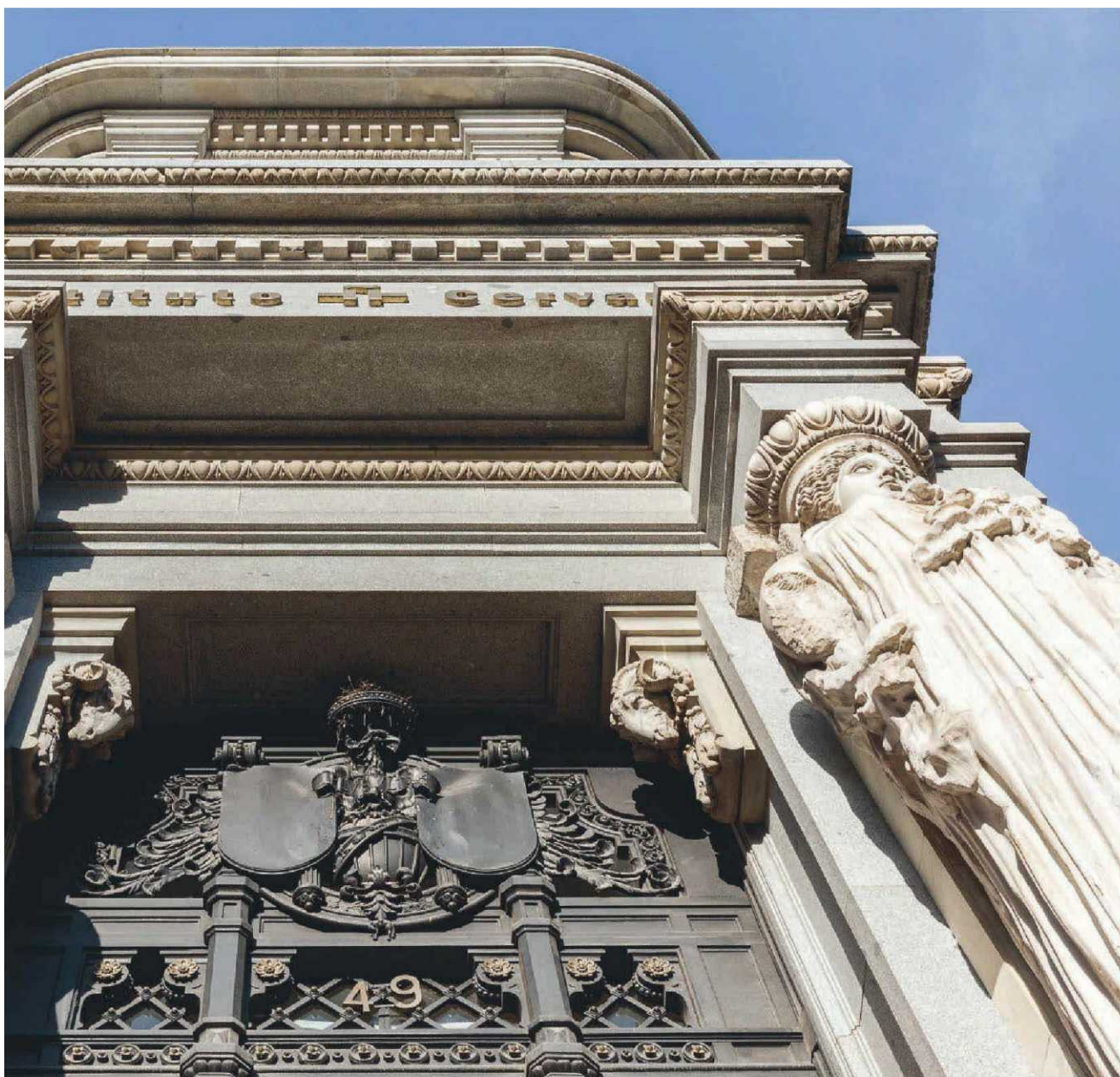
TEXTO: Alejandro González Luna
FOTOS: Juan Baraja

Empezó como un balbuceo al sur de Cantabria o al este de Burgos, probablemente antes del siglo X d.C., cuando un riachuelo de giros y vocablos brotaron del latín tomando forma propia. Prendió como la pólvora y, con el tiempo, se extendió por la Península Ibérica primero, y luego, América, convirtiéndose en la lengua materna de más de 400 millones de personas. "El español, o castellano, es hoy el patrimonio lingüístico de una enorme comunidad que trasciende fronteras. Nuestra labor es contribuir a su promoción, difusión y enseñanza", explica Víctor García de la Concha, director del Instituto Cervantes. La entidad, que este año celebra su 25 aniversario, se ha convertido en la casa simbólica de la lengua de Castilla.

Por fuera, el Instituto Cervantes de Madrid (Alcalá, 49) tiene pinta de palacete neoclásico. Lo es: cuatro cariátides talladas en piedra flanquean su entrada principal. El edificio, inaugurado en 1918 y diseñado por uno de los grandes binomios históricos de la arquitectura española, el formado

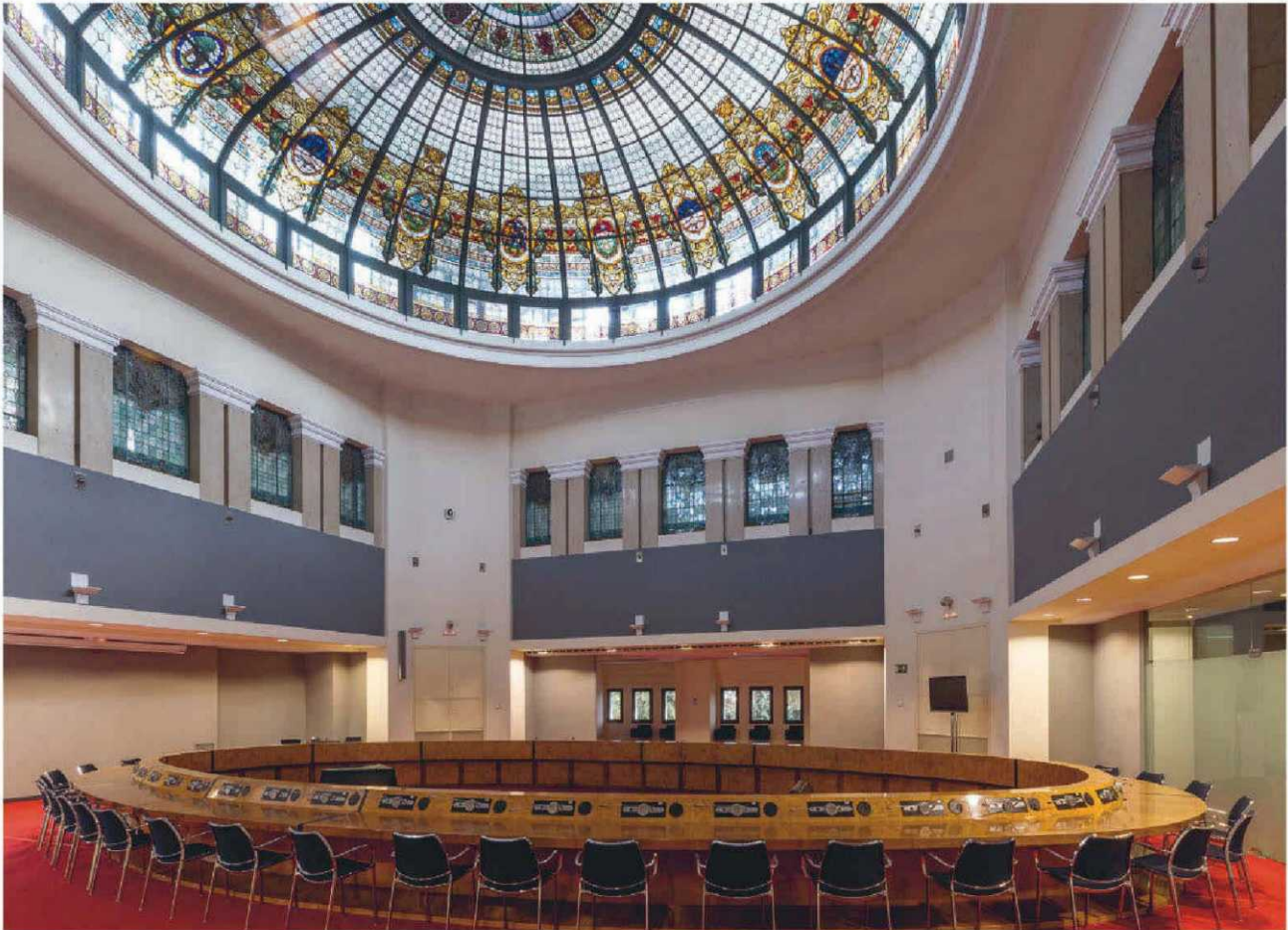


*El Cervantes tiene 90 centros en 44 países en cinco continentes
The Institute has 90 branches in 44 countries on five continents*



A WAY WITH WORDS

THE CERVANTES INSTITUTE CELEBRATES
25 YEARS OF PROMOTING THE SPANISH
LANGUAGE WORLDWIDE – AND SAFEGUARDS
SOME OF ITS GREATEST LINGUISTIC TREASURES
AT ITS HEADQUARTERS IN MADRID



La misión del Instituto Cervantes es enseñar, difundir y promover la lengua española, y contar la historia de su viaje, que es también la de sus hablantes
The Cervantes Institute's mission is to teach, spread and promote the Spanish language and to tell the story of its journey, which is also the story of its speakers

por Antonio Palacios y Joaquín Otamendi, tiene forma de paralelepípedo y está perfilado por 10 columnas jónicas estriadas. Se construyó inicialmente para albergar la sede principal del Banco Español del Río de la Plata. Desde sus oficinas se coordinan los 90 centros que el Instituto posee en más de 40 países. “El español llegó tarde a ese concierto de instituciones que se ocupan de la promoción de la lengua”, admite García de la Concha. “Antes lo hizo el inglés a través del British Council (1934), el francés con la Alianza Francesa (1883) y el alemán con el Instituto Goethe (1951)”, señala. Por eso, tras su creación en 1991, el Cervantes se lanzó a recuperar el tiempo perdido. En un primer momento, abrió sedes en las principales ciudades de la Unión Europea; luego se expandió a Europa del Este, al norte de África y a Oriente Medio. Después, dio el salto a América y Asia. “Hoy en día, los tres centros del Cervantes que van a la cabeza del *ranking* de la relación horas/alumnos son precisamente Nueva Delhi, Pekín y Manila. Asia es muy importante para nosotros. Pero también estamos mirando al África subsahariana, donde hay 1,5

millones de estudiantes de español y nos están pidiendo que se instalen sedes del Cervantes. El futuro del español no tiene límites”.

Víctor García de la Concha es uno de los últimos emblemas de su especie, casi en extinción: la del académico o intelectual con ascendencia en la sociedad. Catedrático, exdirector de la Real Academia de la Lengua, autor de una extensísima bibliografía investigativa que va desde la Edad Media hasta el siglo XX, lo mismo despacha con el Rey que con las Cortes, para luego salir en la tele y los principales periódicos hablando del español o de literatura. Es, además, uno de los grandes panhispanistas de nuestra época. “En sus 25 años, el Cervantes se ha convertido en un instrumento sumamente eficaz para la creación de una conciencia comunitaria lingüística. La comunidad de naciones iberoamericanas es tal comunidad por la lengua, con sus distintas variedades, y en eso el Cervantes ha servido como palanca”, afirma. “Se dice que el Cervantes es la marca España. Y sí, pero es más: es la marca comunidad iberoamericana de naciones”.



*Exdirector de la Real Academia de la Lengua, Víctor García de la Concha, es en la actualidad director del Instituto Cervantes
Former director of the Royal Spanish Academy, Víctor García de la Concha is the director of the Cervantes Institute*

It began as a kind of linguistic mishmash somewhere south of Cantabria or east of Burgos probably before the 10th century CE, when Latin words and expressions morphed into a separate and distinct vernacular. It caught on like wildfire and, over time, spread not only throughout the Iberian Peninsula, but eventually a large part of America as well, where it has become the mother tongue of more than 400 million people. "Today, Spanish is the linguistic heritage of a huge community that transcends borders. Our task is to help to promote, spread and teach it," says Víctor García de la Concha, director of the Cervantes Institute. Celebrating its 25th anniversary this year, the organisation has become the symbolic home of the language of Castile.

From the outside, the Cervantes Institute in Madrid (Alcalá, 49) looks like a neoclassical mansion, with four caryatids carved in stone flanking its main entrance. The building, which opened in 1918, was designed by one of the greatest teams in the history of Spanish architecture – Antonio Palacios and Joaquín Otamendi. Shaped like a parallelepiped, it also features ten fluted Ionic columns, and was initially built as the headquarters of the Banco Español del Río de la Plata. The offices here coordinate the Institute's 90 branches in more than 40 countries worldwide. "Spanish was a late arrival compared to other languages in terms of institutional promotion," admits García de la Concha. "English was promoted through the British Council (1934), French through the Alliance Française (1883) and German through the Goethe-Institut (1951)."

So, after its creation in 1991, the Institute worked hard to make up for lost time. The first step was to open offices in major cities across the European Union. This was followed by expansion to Eastern Europe, North Africa and the Middle East. Finally, branches were opened in Asia and the Americas. "Today, the three branches leading the list in terms of pupil-hours are the ones in New Delhi, Beijing and Manila. Asia is very important to us. But we're also looking at sub-Saharan Africa, where there are 1.5 million students studying Spanish who are asking us to open up Cervantes branches there," says García de la Concha. "The future of Spanish has no limits."

García de la Concha is one of the last of his kind, now nearly extinct: an academic or intellectual who moves comfortably in society. A full professor, former director of the Royal Spanish Academy and author of a very extensive research bibliography, ranging from the Middle Ages to the 20th century, he is as comfortable meeting with royalty or dignitaries as he is appearing in the media to talk about Spanish language or literature. He is also one of the great Pan-Hispanists of our time. "Over its 25 years of existence, the Cervantes Institute has become a very effective tool for creating a conscious linguistic community," he says. "The community of Latin American nations is a community because of its language, with its different varieties, and the Institute has served to leverage that. It's been said that the Institute represents the Spain brand. And it does, but more than that: it is the brand of the Latin American community of nations."



La entidad no es una academia de idiomas. Se ocupa de la sociología del español y, en la espectacular Caja de las Letras, guarda tesoros de la lengua.
The Institute is not a language school. It deals with the sociology of the Spanish tongue and safeguards linguistic treasures in its 'words vault'.

El Instituto ha asumido ya otro reto no menos ambicioso: liderar los esfuerzos por consolidar al español como segunda lengua franca. “Hemos creado el centro Cervantes de la Universidad de Harvard, que se ocupa de ver la evolución del español y de las culturas hispánicas en los Estados Unidos, porque es allí donde se está librando esa importante batalla entre el español, el francés y el alemán por ser la segunda lengua de comunicación internacional en Occidente”. Otro de los proyectos de envergadura que ha puesto en marcha el Cervantes recientemente, en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de Salamanca, es el Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE), que otorga a los hablantes no nativos una certificación de español avalada por una red de más de 64 universidades de España y América.

La ‘Caja de las Letras’

“La sede del Cervantes estuvo primero en Alcalá, luego en Madrid, en el Palacio de la Trinidad, y después se instaló en este edificio, en 2007. Al ver la caja de caudales del antiguo banco, el entonces director César Antonio Molina tuvo una idea bri-

llante: convertirla en la Caja de las Letras, donde los grandes nombres de la cultura hagan un depósito con lo que ellos quieran guardar y señalen una fecha para disponer de ello”, dice García de la Concha. Bajo tierra, en su cámara acorazada, el Instituto Cervantes custodia tesoros; donde los clientes del antiguo Banco Español del Río de la Plata guardaban joyas y dinero, ahora se conservan cartas, poemas, manuscritos varios y otros legados de incalculable valor cultural. Hay entre ellos una carta de Francisco Ayala que no se abrirá hasta 2057, un guion inédito de Luis García Berlanga, la máquina de escribir de Nicanor Parra, la vieja pulsera de latón que el padre de la escritora mexicana Elena Poniatowska llevó en el campo de batalla durante la Segunda Guerra Mundial o un sobre con contenido “secreto” que el poeta Antonio Gamoneda depositó bajo instrucciones de no abrir hasta 2032. “Uno de los legados más bonitos que guardamos en uno de los cajetines es tierra de la casa de Aracataca de Gabriel García Márquez, el lugar que le inspiró para concebir Macondo”, recuerda. El lugar es en sí mismo una cápsula del tiempo –y, de alguna manera, también de nuestro idioma–, una metáfora perfecta de lo que el Cervantes, en esencia, representa. ■



Durante los dos últimos años, el Instituto ha desarrollado más de 1.120 actividades culturales alrededor del mundo centradas en Cervantes. Over the past two years, the institute has implemented more than 1,120 Cervantes-focused cultural activities worldwide.

The Institute has already taken on another, no less ambitious, challenge: to lead efforts to consolidate Spanish as the second lingua franca. “We’ve created a Cervantes Institute at Harvard University. It monitors the evolution of Spanish and Hispanic culture in the United States because that’s where the big battle is being waged among Spanish, French and German to be the number-two language for international communication in the West,” says García de la Concha. Another major project recently launched by the Institute – in collaboration with the National Autonomous University of Mexico, the University of Buenos Aires and the University of Salamanca – is the International Spanish Language Assessment Service (SIELE), which awards certification to non-native speakers of Spanish, backed by a network of more than 64 universities in Spain and the Americas.

The ‘words vault’

García de la Concha stops for a moment and tries to give voice to the ideas in his head. “Our headquarters were originally located in Alcalá and then in Madrid. In 2007, we moved to this building. When the then-director César Antonio Molina saw the safety vault, he had the brilliant

idea to turn it into a ‘words vault’, where the greatest names in culture can deposit whatever it is they want to keep and state the date when it will be available,” he says. The Institute safeguards the treasures stored deep underground in this repurposed vault. Where clients of the former Banco Español del Río de la Plata once kept their money and jewels are now letters, poems, a variety of manuscripts and other legacies of incalculable cultural value. Among them is a letter from Francisco Ayala that will not be opened until 2057, an unpublished screenplay by Luis García Berlanga, Nicanor Parra’s typewriter, the old brass bracelet worn by the Mexican writer Elena Poniatowska’s father on the battlefields of World War II and the envelope with ‘secret’ contents deposited by the poet Antonio Gamoneda with instructions for it to not be opened until 2032. “One of the most beautiful legacies we are safeguarding in one of the boxes is soil from Gabriel García Márquez’s house in Aracataca, the place that served as inspiration for his creation of Macondo,” he recalls. The place itself is a capsule of both time and language, and a perfect metaphor for what the Cervantes Institute essentially represents. ■